

## EL PRESIDENTE DE LA CAL INVITA A LOS RELIGIOSOS Y A LA CLAR

*El Presidente de la CAL (Comisión Pontificia para América Latina), invita a los Religiosos y a la CLAR. La invitación a los Religiosos, las Religiosas y los Directivos de la CLAR, fué presentada unánimemente por el CELAM a la Santa Sede, por el significado que la vida religiosa tiene en América Latina y principalmente por la misión evangelizadora que adelanta.*

*Después de la convocatoria formal del Santo Padre, del 12 de Diciembre de 1977, en palabras del Presidente del CELAM: " La Pontificia Comisión para América Latina en plena unión con el CELAM y demás Organismos de la Santa Sede, dió después de progresiva y entusiasta acogida a los criterios brindados por nosotros para la invitación a los Presbíteros, a los Religiosos y Religiosas y a la CLAR, y sobre los cuales la Presidencia y el Secretario General, habían ya propuesto y ratificado su parecer conjunto".*

*El Boletín CELAM publica con mucha complacencia el comunicado a las Conferencias Episcopales.*

*Ver texto en la página 18*

## IMPORTANTES CONCLUSIONES DE LA ASAMBLEA GENERAL DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DEL BRASIL

### SUMARIO

Editorial . . . . .	2
Sentir con la Iglesia en vistas a Puebla . . . . .	3
De Medellín a Puebla . . . . .	5
Declaraciones de Mons. Ernesto Corripio . . . . .	6
Importantes conclusiones de la Asamblea Gral. de la Conferencia Episcopal del Brasil . . . . .	7
En torno a la III Conf. Gral. del Episcopado Latinoamericano . . . . .	8
Un Consejo Ecueménico de Costa Rica . . . . .	10
Recortes de Prensa . . . . .	12
Entrevista con el P. José Trinidad Medel Presidente de la OSLAM . . . . .	13
Rueda de Prensa de Mons. Alfonso López. . . . .	13
Entrevista a Mons. Francisco de Borja V. . . . .	15
Aclaración del Episcopado Peruano . . . . .	16
Sacra Congregatio Pro Episcopis . . . . .	18
Palabras del P. Boaventura Kloppenburg . . . . .	19

## DECLARACIONES DE MONSEÑOR ERNESTO CORRIPIO, ARZOBISPO DE MEXICO

*Durante la visita de la Presidencia del CELAM a México, en el mes de Marzo, el Director de Prensa interrogó al Señor Arzobispo de Ciudad México sobre la proyección y alcance de la Conferencia de Puebla para la Iglesia Mexicana, a lo cual respondió amablemente en la forma que transcribimos en la página página 6.*

## EDITORIAL

### MOMENTO DE REFLEXION

El Papa Pablo VI, en el célebre discurso inaugural de la Conferencia de Medellín expresaba: "El porvenir reclama un esfuerzo, una audacia, un sacrificio, que ponen en la Iglesia una ansia profunda. Estamos en un momento de **reflexión total**". En los umbrales de Puebla, es incontestable la fuerza y actualidad de esta aseveración.

En el proceso de consulta a todas nuestras Iglesias como el que se adelanta bajo la responsabilidad de los Pastores, acaso por primera vez en tal magnitud, resuena la palabra del Papa que enmarca todo un período de búsqueda de la Iglesia: es un momento de reflexión total.

Tal reflexión no es en la Iglesia una búsqueda en el vacío, angustiada, con la febril agitación de quien camina en el desierto sin hallar senda segura. No parte de la nada para ir a caza de lo imprevisible. Es un tenso peregrinar de esa Iglesia, guiada por el conjunto de certidumbres que nos vienen de la fe y que se hacen carne, vida, honda convicción en el creyente. Certezas más hondas y más actuantes que nuestras propias miserias y nuestro propio pecado. A la Iglesia jamás el Señor le prometió escaparse del sufrimiento. Le dió, en cambio, la seguridad de afrontarlo en la esperanza.

Por eso, esta reflexión total es reflexión de fe. Cómo podría ser abocado el tema de la Conferencia, la Evangelización, cuando sopesar el alcance del Anuncio del Reino implica escrutar los signos de los tiempos en un ejercicio que fuera de la fe resulta inconcebible? No se congrega la Iglesia en Puebla como una poderosa organización, a la manera de cierta ONU espiritual, en un ilustrado foro de especialistas, de politólogos o de economistas, sino como un grupo de Pastores, servidores del Pueblo de Dios; con su corazón puesto dócilmente en la Palabra del Señor, para el bien de la grey y del Continente. Dar a Puebla el tono de confrontaciones estratégicas, con complicados cómputos de fuerzas en conflicto, con el artificio de golpes de prensa, no es propiciar una reflexión que será fructuosa si se hace ante todo "coram Deo" y "Coram Ecclesia". He aquí el primer criterio de nuestra común responsabilidad.

Los grandes momentos de la Iglesia suelen ser ocasión de grandes síntesis, que no consisten en aunar, en forma bonachona, lo que no soportaría una confrontación con la experiencia de la Iglesia, sino en saber armonizar creativamente lo que las polarizaciones tienden a formular aisladamente, sin sensibilidad hacia el conjunto. Casi siempre el esfuerzo de síntesis es fruto de realismo.

Contamos, ante todo, con la acción del Espíritu. Su presencia se sintió en el Concilio y en Medellín. Se experimentará sin duda en Puebla. Los signos concretos de su presencia, no siempre coinciden. El Espíritu llega, ora como llamas de fuego, ora como suave murmullo o fresca lluvia. El Espíritu actúa en la ofrenda total de los mártires, en el rugido de los circos, en la crueldad de las persecuciones y en el silencio de los claustros, en el compromiso cotidiano de las faenas hogareñas a donde no llegan las cámaras ni se precipitan los reporteros. El aliento del Espíritu se percibe lo mismo en la defensa de la libertad pastoral de la Iglesia que en la catequesis de un ignorado maestro en el rústico escenario de una escuela perdida en la selva. El Espíritu no es "programable"; sopla donde quiere.

La reflexión total y la posibilidad de síntesis crecerán en un campo abonado por la confianza, que es un modo de reconocer y de respetar al otro, de escuchar su palabra sin descalficarla previamente en un apresurado juicio de intenciones o en pacientes pesquisas para detectar contradicciones. Todo esto, si se habla y actúa "en cristiano", deberá traslucirse sobre todo en las etapas que anteceden a Puebla.

La III Conferencia es un momento privilegiado de grandes opciones. Quizás es lo que más dáfananamente está apareciendo y palpita bajo la montaña de páginas en las que se retoman (es apenas natural) los mismos temas y se observa, dentro de una común voluntad de afinar, que en todo caso hay que presuponer, la diversidad de los tratamientos. Lo fundamental está en que tales opciones sean consideradas con la atención que merecen y que se vea cuáles son sus consecuencias. Es la materia que nos ocupará en el próximo Editorial.

ALFONSO LOPEZ TRUJILLO  
Secretario General del CELAM

*El conocido Pbro. Miguel Barriola dirigió una bellísima plática al Episcopado Uruguayo, con ocasión de su reunión para estudiar el Documento de Consulta, llena de hondo contenido doctrinal y el mejor espíritu eclesial. Boletín CELAM, en la imposibilidad de publicarla completa, se honra en transcribir algunos de los apartes más significativos.*

### PLATICA A LA CONFERENCIA EPISCOPAL URUGUAYA-

5 de Abril de 1978

Pbro. MIGUEL BARRIOLA.

Esta reunión de los pastores uruguayos tiene hoy una profundidad y un alcance fuera de lo común.

Además de los asuntos de color local, que son naturalmente aquellos que han de concentrar la atención de un país determinado, el tema principal de que se ocuparán ustedes es el estudio del Documento de Consulta para otra asamblea episcopal mucho más vasta, cuyos participantes representan al continente católico mayor existente en el universo.

Por si esto fuera poco, no se tratará en Puebla solamente de encarar las urgencias del momento, sino que se persigue una evaluación de los 10 años fructíferos a la vez que tormentosos, que siguieron a Medellín.

Pero no sólo será revisado el pasado próximo para alabarlo o reprobarlo, sino que el tema propuesto por el Papa nos llama al presente y al futuro de la Evangelización en América Latina.

Ya podemos palpar, pues, la complejidad de líneas que se entrecruzan en esta convocación de la Conferencia Episcopal Uruguayo, convirtiéndola en un momento privilegiado y como un punto neurálgico para revivir la dimensión colegiada que, a un pastor de su grey particular, lo transforma en nudo de múltiples convergencias, sacándolo a él y a sus fieles de toda tentación de repliegue a los solos problemas de urgencia inmediata y casera.

El pasado, el presente y el futuro, el propio país y Latinoamérica, nuestro continente y la Iglesia Universal, a través del Papa que convoca, he ahí algunos de los hilos que tejerán la trama de asuntos que los han de ocupar a ustedes en oración, estudio, diálogo y preocupación pastoral en estos días.

La tarea supone esa magnanimidad que "no busca lo que es suyo", como caracteriza San Pablo a la caridad (I Cor. 13,5).

Y bien, como es natural, el Documento de Consulta para la III Conferencia del Episcopado Latinoamericano, ha despertado ya las más encontradas reacciones.

Se impone, entonces, ir templando los espíritus en el ejercicio del "sentire cum Ecclesia", que reconduzca al sentir común a quienes no se vean interpretados en el resultado final y que, al mismo tiempo, no permita el engreimiento de los que vean admitida su línea; para que unos y otros no rechacen fundados en sus propias razones, ni acepten basados únicamente en la propia sagacidad teológico-política, sino que todos se pongan bajo la égida del Espíritu.

Por eso se me ocurre ofrecer un ramillete de sugerencias espigadas en la gran tradición de la Iglesia, para ir agilizando nuestro espíritu hacia esa magnanimidad. Tal vez puedan ofrecer pistas de orientación pastoral y espiritual a aquellos que deben epi-skopéin, es decir: super-visar, no sólo con el fin de obtener una estadística de opiniones o puestas en las que se dividiría su clero o laicado, sino para gobernar, aunar, hacer converger, a fin de que un pluralismo salvaje no venga a neutralizar los frutos de tantos esfuerzos de pensamiento y preocupación apostólica.

En el No. 87 del Documento de Consulta leemos como "razón de la Conferencia de Puebla: hacer que la multiplicidad se congregue en la unidad, para que la unidad tenga la energía de dilatarse en nuevas variedades".

El texto nos indica una prioridad: es de la unidad de donde se derivará ese "dilatarse de nuevas variedades". Expresándose así, no hace más que ponerse en sintonía con la más acrisolada tradición de la Iglesia.

En efecto, si de entrada buscamos lo original, lo singularizante, por paradójico que parezca, no hacemos nada original, sino que cedemos a la inclinación más masiva y genérica, propia de todo lo decadente.

### PASION POR LA UNIDAD

### PRIORIDAD DE LA UNIDAD SOBRE EL PLURALISMO.

Si partimos de la pura experiencia humana, lo que se impone sin asomo de dudas es la pluralidad: somos millones de habitantes en el globo, divididos en sexos diferentes, condicionados por climas diversos, expresándonos en lenguas extrañas las unas para las otras, son costumbres, folklóres, filosofías, regímenes de gobierno de muy variadas gamas.

De modo que el pluralismo, es la cosa más evidente a quien tenga ojos para observar el mundo; pero además está potenciado con capacidad deletérea por el pecado de la humanidad.

Sin embargo, mirando con más profundidad resulta así mismo con claridad meridiana que, para un creyente que quiera sentirse en consonancia con la estrategia divina, lo principal es una pasión de unidad.

Así lo ve el P. Y. Congar: "Toda verdad es de suyo universal, pero la de la Revelación lo es mucho más efectivamente. Pues proviene de Dios, autor de la naturaleza humana y consumidor de sus destinos" (*La fe y la Teología*, Barcelona 1970 - p. 104).

De ahí que Jorge Medina, el teólogo chileno perteneciente a la Pontificia Comisión Internacional de Teología, al exponer las 15 tesis que publicó dicho Organismo en 1973 acerca de unidad y pluralismo, notó que todos los teólogos miembros, unánimemente "pareció necesario acordar a la unidad una prioridad, por el hecho que suministra los criterios definitorios para el discernimiento" (En *Criterio*, No. 1670, p.320).

#### HUMILDAD DE LOS VERDADEROS GRANDES

No es justamente por carencia de inteligencia ni genialidad brillante, por donde pecan los que suelen romper la unidad.

San Agustín decía en sus *Enarraciones in Psalmos* (126,5): "No pensáis, hermanos, que las herejías hubieran podido surgir por algunas almas pequeñas. Sólo grandes hombres hicieron las herejías"

Y S. Jerónimo escribía contemporáneamente: "Nadie puede suscitar una hereja sino aquel que es ardoroso de ingenio y dotado de dones de naturaleza que fueron creados por Dios artista". (In *Oseam*. Lib. II, c. 10, v. 1).

Ya se puede ver que el problema radica, en el fondo, en la armonización de dos vertientes de la realidad histórica: por un lado el principio personal, que, exagerado, desemboca en la extravagancia, y por el otro, el principio comunitario, que a su vez, no puede nivelar como aplanadora los diversos carismas, so pena de convertir la variedad del cuerpo en una oreja hipertrofiada, en pie desmesurado o en mano que no sirve para ayudar a

nadie más, pues desaparecieron los otros miembros sumergidos en una empobrecedora uniformidad.

Con todo, la prioridad de la unidad convergente es innegable en toda sana eclesiología.

Uno de los reproches más frecuentes que la tradición formuló contra los que se separaban de la unidad era el de existir sin padre, de comenzar con ellos mismos.

S. Anastasio se preguntaba: "Nuestras ideas han sido transmitidas de padre a hijo, pero los arrianos, ¿Qué padres tienen para sus sentencias?" (*Epistula de decretis Nicenae Synodi*, 25-27 -Pag. 26, 480 ss).

Al contrario, el que desea distinguirse a toda costa, forma una camarilla "que denuncia para siempre su ilegitimidad y su falsedad al llevar el nombre de su iniciador: se habla de maniqueos, de Sabelianos, arrianos, Nestorianos... Es una triste paternidad, a la que se opone la de aquellos hombres que tradicionalmente se llaman "padres", y sobre todo la de los "Padres de la Iglesia" que fueron tales, no precisamente por haber creado una escuela nueva, sino por interpretar más claramente lo que ellos mismos habían recibido en y de la Iglesia. S. Agustín no es Padre de la Iglesia en cuanto iniciador del agustinismo: lo es, más bien, a pesar de eso, y por haber enseñado a la Iglesia, con la profundidad del genio y de la santidad, aquello mismo que él había aprendido de ella, tal como él lo escribe" (Y. Congar, *L'Eglise une, sainte catholique et apostolique*, en: *Mysterium Salutis*, vol. 15 - París - 1970 - p. 93): "Enseñaron a la Iglesia lo que aprendieron en la Iglesia" (*Opus imperfectum contra Julianum*, I, 117 - PL.44, 1125).

Esta justa proporción entre lo propio y lo común, lo autóctono y lo católico es lo que pone de relieve el No. 602 y la correspondiente nota 59 del Documento de Consulta:

"Hay un pluralismo bueno, necesario, centrípeto, el de cohesión o concordia que insiste en la diversidad de la Iglesia y de los cristianos pero conserva la convicción de que la Revelación cristiana es la misma para todos y en todas las épocas y lugares. A esto, se opone el pluralismo centrífugo de la división, capaz de llevar a la escisión".

La nota documenta: "Refiriéndose a la necesidad de encontrar una más plena expresión de la fe que corresponde a las condiciones de las razas, sociedades y culturas, Pablo VI decía a los Padres Sinodales de 1974 (Discurso de clausura del día 26 de Octubre), que "ciertamente esta es una exigencia muy necesaria para la autenticidad y eficacia de la evangelización; sin embargo, no sería seguro, ni exento de peligro, hablar de tantas y tan diferentes Teologías, como continentes hay. Pues el contenido de la fe o es católico, o ya no es tal".

## DE MEDELLIN A PUEBLA:

*La Revista Mensaje, una de las más influyentes en América Latina, sobre todo en el Cono Sur, ha publicado el siguiente Editorial en su edición correspondiente a Marzo-Abril, en la página 110, que Boletín CELAM se complace en transcribir íntegramente.*

### COMO SE PREPARA LA IGLESIA.

Hace 10 años, poco después de terminar el Concilio Vaticano II, se reunieron en Medellín los obispos de toda América Latina. Soplaban vientos de liberación en el continente. Los documentos de Medellín recogieron las esperanzas de los pueblos.. En estos 10 años han ocurrido cambios importantes en América Latina y en el mundo. Los problemas, en general se han agravado. Pero tal vez lo más significativo para el futuro es que comienza a tomarse conciencia de los niveles más profundos en los cuales están las raíces de nuestras presentes dificultades. Hoy día se percibe mejor que los problemas del desarrollo no se limitan al crecimiento y a la justa distribución, sino que es el modelo mismo y la civilización que lo sustenta lo que está en crisis. Por su parte la Iglesia ha tomado más clara conciencia de la necesidad de llevar la evangelización más allá de las personas y de las instituciones hasta las raíces mismas de la cultura.

Dentro de este contexto se reunirá en octubre próximo la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Puebla (México). La preparación está a cargo del CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano) con la participación de las Conferencias Episcopales. Los obispos ya han hecho llegar sus primeras sugerencias y en base a ellas se elaboró un Documento de consulta a las Conferencias Episcopales. El Documento consta de una Presentación y tres partes.

El Presidente del CELAM explica así la naturaleza del Documento: "Es un instrumento auxiliar..., es un material para

suscitar la reflexión..., está orientado a recoger los aportes de los Episcopados y de otros..., en orden a la elaboración del Documento de Base que será sólo un instrumento de trabajo para la Conferencia de Puebla" (nn.2-4). No se trata pues, de un documento final sino de un documento primero. El documento que apruebe Puebla será para ser puesto en práctica; éste es para ser discutido. En un clima de oración, de fraternidad, de respeto a la Jerarquía, pero discutido en fin (Cf.nn.25-26).

Del Documento de consulta se han editado 5.000 ejemplares para ser distribuidos en América Latina. Cada Conferencia Episcopal determina la manera como lleva a cabo la consulta en su propio país. En Chile la Secretaría Nacional del Episcopado ha publicado a 3.000 ejemplares la síntesis y cuestionarios que vienen al final de cada una de las partes del Documento de consulta. En la Presentación dice Mons. Bernardino Piñera: "En la presente etapa previa, se trata de que cada obispo reciba el pensar de las fuerzas vivas de su diócesis.. de las comunidades y grupos de base". Para hacer posible la consulta a las comunidades se ha publicado además un folleto con 49 preguntas. Además la Comisión Pastoral ha nombrado 6 equipos de especialistas para que informen sobre el Documento de consulta.

¿Qué va a resultar de esta consulta a las Iglesias de América Latina y qué modificaciones va a experimentar el Documento de consulta? No es fácil predecir. Como

todo proceso histórico, la asimilación del Vaticano II y de Medellín en América Latina ha seguido una evolución dispareja: hay notables diferencias de país a país y también al interior de cada país. Hay obispos con más sensibilidad para consultar a sus comunidades: hay comunidades más maduras. Pero no basta con los obispos y las comunidades. Un juicio decantado sobre cómo se ha de evangelizar el continente no surge espontáneamente. Hacen falta elementos mediadores que muevan a las comunidades y a las instituciones especializadas para que cada una pueda hacer el aporte que le es propio. Luego hay que procesar esos aportes e integrarlos en un todo coherentes. Y eso no puede hacerse sin la ayuda de equipos técnicos.

Digamos en resumen que la preparación a Puebla es a la vez una novedad y un desafío. Una novedad, porque por primera vez hay en América Latina una Iglesia capaz de ser consultada en tan vasta escala; un desafío, porque está por verse si esa capacidad va a ser suficientemente movilizada. Queremos mencionar tres peligros que pueden impedir que se esté a la altura del desafío. El primero es la tradicional "dejación" que, como yuyos invasores, asfixia a menudo las mejores iniciativas que surgen en el continente. El segundo es el activismo inmediateista que sucumbe a las necesidades cotidianas, a menudo dramáticas, y no distingue lo urgente de lo importante. El tercero es la falta de confianza en los propios aportes, que se expresa en frases como ésta: "los especialistas saben más y mejor".

Esto puede ser cierto de un saber reflejo, pero no valora suficientemente el saber sentido. Es importante que los documentos preparatorios a Puebla reflejen no sólo el saber sino también el sentir de la Iglesia Latinoamericana.

El Espíritu construye la Iglesia. Para dejarnos guiar por el Espíritu debemos purificarnos de nuestras visiones mezquinas

en busca de una palabra del Señor para toda América Latina, usando para esto de todas las capacidades que Dios nos ha dado. A nosotros se nos pide ahora, que colaboremos con todos los aportes posibles. Los Obispos, sucesores de los Apóstoles, dirán la última palabra en Puebla.

### DECLARACIONES DE MONSEÑOR ERNESTO CORRIPIO, ARZOBISPO DE MEXICO

La noticia de la celebración de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Puebla, ha despertado libre interés en todos los sectores del pueblo mexicano, un gran deseo de estar informados sobre los pasos que se van dando en la preparación de la misma, así como también de las materias que se presentarán a la consideración de quienes participen en esta Conferencia.

Todo lo anterior es una manifestación de la corresponsabilidad que van sintiendo todos los miembros de la Iglesia en lo que se relaciona con los acontecimientos de la misma.

La Iglesia de México a más de estar elevando sus oraciones al Señor y a la Virgen de Guadalupe para pedir por el éxito de esta III Conferencia, ha querido tomar parte en los preparativos de la misma, estudiando no sólo a nivel de presbiterio sino también en las diversas comunidades religiosas y en los organismos apostólicos de los laicos, tanto nacionales como diocesanos y parroquiales, el documento previo enviado por el CELAM a fin de que se presenten las diferentes observaciones que se crea pertinente hacer.

El mensaje que se puede permitir a los católicos del Continente es de reducirse a insertarlo por interesarse en esta III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, tener la seguridad de que los estudios que se realicen en las orientaciones que se den, serán investigadas con sincero deseo de ofrecer a la Iglesia de nuestro continente las pistas que exige la Evangelización en el tiempo que estamos viviendo y que será la mejor preparación para el esfuerzo que la misma evangelización deberá gastar en el tiempo futuro.

## IMPORTANTES CONCLUSIONES DE LA ASAMBLEA GENERAL DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DEL BRASIL

En el horario previsto, a las 18.00 horas del día 25 del mes de Abril se clausuró la Asamblea General Extraordinaria de la CNBB. El temario fue considerado totalmente y se obtuvieron los siguientes resultados:

1. **Aportes a la Conferencia de Puebla:** Después de largo estudio y diversos debates, se elaboraron y aprobaron 128 tópicos que encierran las sugerencias del Brasil para la próxima Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Puebla.
2. **Delegados del Brasil a la Conferencia de Puebla:** fueron elegidos 37 Obispos Delegados (y 10 Suplentes) del Brasil a la Conferencia de Puebla.

### APORTES A LA CONFERENCIA DE PUEBLA.

Los 128 tópicos aprobados por la Asamblea de Itaici, se dividen en 4 grandes partes:

- 1a. Enfoques de la realidad Latinoamericana
- 2a. Elementos para juzgar esa realidad
- 3a. Sugerencias para la acción evangelizadora en América Latina
- 4a. Sugerencias para preparar la Asamblea de Puebla.

### DELEGADOS A LA CONFERENCIA DE PUEBLA

Son los siguientes los Delegados del Brasil a la Conferencia de Puebla, según el orden de votación: Dom Ivo Lorscheiter, Dom Valfredo Tepe, Dom Joa Batista Przyklenk, Dom Afonso Niehues, Dom Bonifacio Piccinini, Dom Paulo de Andrade Ponte, Dom Luciano Mendes de Almeida, Dom Angelo Frosi, Dom José Freire Falcao, Dom Miguel Fanelon Cámara, Dom Gilberto Lopes, Cardenal Dom Eugenio de Araujo Sales, Cardenal Dom Avelar Brandao Vilela, Dom Serafín Fernandes, Dom Geraldo Fernandes, Cardenal Dom Paulo Evaristo Arns, Cardenal Dom Vicente Scherer, Dom Pedro Fedalto, Dom Moacir Grechl, Dom Máximo Biennés, Dom Alberto Gaudencio Ramos, Dom Nivaldo Monte, Dom Adriano Hipólito, Dom Jaime Coelho, Dom Cândido Padin, Dom Arcangelo Cerqua, Dom Milton Correa, Dom Helder Pessoa Cámara, Dom Orlando Dotti, Dom José D'Angelo Neto, Dom Antonio do Carmo Cheuiche, Dom Fernando Gomes, Dom Jaime Chemeilo, Dom Karl Josef Romer, Dom Quirino A. Schmitz, Dom Geraldo de Moraes Penido, Dom Antonio Miranda.

Para suplentes fueron elegidos también el orden de votación, los siguientes: Dom Clemente Isnard, Dom Alano Pena, Dom David Picao, Dom Albano Cavallin, Dom Aloisio Sinéslo Bohn, Dom José María Pires, Dom José Gonçalves da Costa, Dom Luis Gonzaga Fernandes, Dom Marcelo Carvalheira, Dom Claudio Hummes.

### DOM ALOISIO EVALUA LA ASAMBLEA GENERAL EXTRAORDINARIA.

El Presidente de la CNBB en su alocución de clausura hizo una evaluación objetiva de los trabajos y resultados de la Asamblea General Extraordinaria. Dijo el Cardenal Presidente:

"El esfuerzo de esta Semana de Trabajo ha sido constante y perseverante. Al mirar el camino recorrido comprobamos que, a pesar de todo, no llegamos a donde deseábamos. Se hubiera necesitado más tiempo para realizar con mayor perfección lo que con entusiasmo y esperanza iniciamos el 18 de abril.

Pero el Señor Dios, Señor de todo, en cuyas manos se encuentra la fuerza y el poder, en El todo se afirmará y crecerá. El CELAM plantó; nosotros regamos; pero Dios es quien hace crecer (1 Cor. 3,6). La obra nunca será completa; está siempre en construcción hasta el día en que Cristo deposite todo a los pies del Padre y Dios sea todo en todos (1 Cor. 11,28).

No obstante, pienso que saldremos contentos por habernos empeñado en el trabajo con gran seriedad. Contentos también por habernos encontrado una vez más en un clima fraterno. Contentos por haber dado lo mejor de nuestras fuerzas en favor de nuestras Iglesias.

En estos días, una vez más los problemas y las angustias de nuestro pueblo fueron nuestros. Si por una parte fue posible comprobar aspectos positivos en la vida de la Iglesia como son el aumento del espíritu comunitario, la renovación siempre creciente de la vida litúrgica, de la vida de oración y contemplación, con gran conciencia del Espíritu Santo, el surgimiento cada vez mayor de nuevos ministerios, el interés más acentuado por la Palabra de Dios, la presencia más viva y sentida de fuerzas apostólicas en la pastoral orgánica, no se nos ha escapado el lado negativo de un mundo que todavía escucha poco la voz de Cristo a través de su Iglesia. Ante nuestros ojos ha desfilar el conflicto entre oprimidos y opresores que se exacerba, la injusticia que se hace más tremen-

da en el uso y posesión de la tierra, en el indígena cada día más diezmado, en el emigrante más explotado, en los medios de producción cada vez más concentrados en manos de unos pocos, en la juventud más amenazada por el uso de drogas, en el problema del menor abandonado, en el aumento de la promiscuidad y de los índices de criminalidad juvenil, en un capital cada vez más desplazado y avasallador. Podemos comprobar que falta todavía mucho para hacer realidad lo que en Medellín tanto se deseaba: un Continente nuevo con hombres nuevos que a la luz del Evangelio sepan ser verdaderamente libres y responsables, hombres convertidos al Evangelio de tal forma que puedan crear nuevas y renovadas estructuras que permitan a todos respirar un clima de libertad y fraternidad (Medellín 1,3). Nos sentimos impreparados para frenar los difíciles problemas de la civilización urbana e industrial. Nos angustiamos con la dicotomía entre fe y vida, dicotomía acentuada por la falta de un compromiso más generoso. Observamos también la difusión del secularismo ateo. Diversas actitudes de la Iglesia en el cumplimiento de su misión religiosa, contestadas por sectores que erradamente juzgan y exceden su competencia.

Otros propósitos que expresamos en nuestra colaboración por la III Conferencia General de Puebla:

Una acción pastoral más intensa:

- En la profundización de las CEB, de la Evangelización liberadora, de una Iglesia de fraternidad, participación, diálogo, de una opción prioritaria no excluyente por los pobres y oprimidos.
- en el estudio de una pastoral urbana
- en la promoción de la pastoral de los MCS
- en la promoción de una catequesis educadora permanente de la fe
- en la convocación de los bautizados a asumir sus propias responsabilidades como Pueblo de Dios
- en la renovación de una liturgia más cercana a la vida.

El Señor que nos ha inspirado estos propósitos nos dé la gracia de llevarlos a efecto."

Al final, Dom Aloisio expresó sus agradecimientos a los que tan intensamente trabajaron en la Asamblea de Itaci.

## EN TORNO A LA III CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO

*El P. Heberto Verduzco, Secretario Ejecutivo del Departamento de Educación del CELAM, escribió el siguiente artículo para la Revista "Guía" que se edita en Zamora, México. De un manifiesto y positivo espíritu, el artículo aclara conceptos, despeja dudas y aporta un valioso análisis crítico a cuanto de negativo se ha ido presentando ante la opinión pública en este período preparatorio.*

La III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano que, Dios mediante, se efectuará el próximo mes de Octubre en Puebla, como lo anunció oficialmente la Santa Sede, constituye, sin duda alguna, el acontecimiento eclesial más importante de la presente década en América Latina.

Desde que los Presidentes de los Episcopados Latinoamericanos reunidos en Asamblea General en Diciembre de 1976 en la ciudad de San Juan (Puerto Rico) acogieron con entusiasmo la sugerencia de Paulo VI de estudiar la oportunidad de una III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, se ha venido hablando en los ambientes episcopales del Continente con responsabilidad y seriedad sobre la trascendencia y los diversos aspectos del magno acontecimiento.

De inmediato, los Episcopados, a través de sus legítimos representantes, pusieron en movimiento las agencias y mecanismos de que dispo-

nen para la organización, programación y ejecución de las etapas preparatorias del evento. Se disponía de escasos dos años para preparar la III Conferencia General. Quizá no sea un plazo muy amplio, pero tampoco puede decirse que es un lapso muy corto.

Por su índole propia, la reunión de Puebla será una reunión de carácter esencialmente Episcopal. Los Obispos latinoamericanos son los protagonistas de esta clase de reuniones, tal como sucedió en la Primera Conferencia General del Episcopado Latinoamericano tenida en Río de Janeiro (1955) y en la Segunda Conferencia General del Episcopado celebrada en Medellín (1968). En estas Conferencias, los Obispos actúan en su carácter de representantes, intérpretes y maestros del Pueblo de Dios. Por ello, una Conferencia General del Episcopado es algo que interesa profundamente a todo el Pueblo de Dios.

El tema escogido por los Obispos para esta III Conferencia General es el de la Evangelización, más no de una evangelización abstracta sino de una evangelización concreta e histórica, la evangelización con su impulso y proyección histórica en este continente latinoamericano. De hecho el título de la III Conferencia General es: **La Evangelización en el Presente y en el Futuro de América Latina.**

Los medios de comunicación social, especialmente la prensa, con frecuencia se han ocupado de este importante acontecimiento eclesial; sin embargo, no han procurado poner de relieve los aspectos centrales, los temas fundamentales de la III Conferencia General, más bien parecen haber optado por silenciar estos puntos y, en cambio, "fabricar" totalmente la noticia. Tejiendo historias sobre la teología de la Liberación que ciertos grupos periféricos y de dudosa identidad eclesial vienen considerando sería -mente amenazada, o bien, ponderan las "fantásticas" maquinaciones de algún personaje del CELAM, inventando tenebrosas interferencias de la CIA. Uno se pregunta por el objeto de esta peculiar forma de "informar" acerca de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Tal finalidad no puede ser otra que la de confundir al lector y suscitarle actitudes negativas al respecto.

Igualmente se busca: dar una imagen peyorativa de la Iglesia y, si fuera posible, dividir al Episcopado.

Es posible que "eso" que dichos grupos llaman "Teología de la Liberación", efectivamente, esté dando señales de agotamiento y esté en trance de desaparecer, lo cual no sería de sorprender, dada la anemia teológica que, desde su origen, viene padeciendo y la fuerte carga ideológica con que dichos grupos han sustituido los genuinos principios y motivaciones de la acción y experiencia cristianas. En efecto, tales grupos no tienen empuje alguno en proclamar que aquello que confiere eficacia social a la Fe cristiana es el instrumento de análisis (epistemológico) de la realidad, en este caso, sería el análisis "científico"-marxista, único que, según ellos, puede dar contenido efectivamente liberador a la reflexión teológica. Es más, estos grupos que gustan llamarse a sí mismos "comprometidos", pretenden ahora hacer creer que fue precisamente este tipo de "teología" el que emplearon los Obispos que participaron en la II Conferencia General celebrada en Medellín en 1968 y por

tal razón los grupos mencionados, aprovechando sus conexiones con el "poder" de los medios de comunicación social, vienen tratando de presentar la III Conferencia General del Episcopado como una especie de "Anti-Medellín", con lo cual buscan torpemente confundir al Pueblo de Dios intentando hacerle tragar la patraña de que los autores de Medellín serán sus destructores en Puebla.

En realidad de verdad estas gentes, al experimentar el rechazo que su teología ideologizada y sus actitudes elitistas y radicalizantes vienen produciendo en el Pueblo de Dios, se revuelven astutamente contra el mismo Pueblo de Dios tratando de minar su profunda lealtad y fidelidad a la Iglesia de Cristo y a sus legítimos Pastores. Todo esto es claro si aplicamos el criterio de la auténtica eclesialidad, a saber, toda acción o intención que busca minar la UNIDAD de la Iglesia, extenuar el vínculo de comunión del Pueblo de Dios con sus Pastores y, por tanto, con Cristo, es una acción o intención antieclesial.

No nos dejemos impresionar ni desconcertar por los trucos periodísticos a que suelen recurrir gentes de dudosa lealtad a la Iglesia o simplemente desvinculados de Ella. Es necesario afrontar con Fe fuerte y adulta las actitudes e intentos escandalosos de quienes, con ocasión de magnos eventos eclesiales, buscan sembrar la desconfianza y la sospecha en los pobres de espíritu y en los rectos de corazón. Solamente una Fe Iluminada, esforzada y a prueba de sacudidas podrá introducirnos con alegre decisión en el doloroso proceso de la Historia de la Salvación en la cual se está ubicando la anunciada reunión episcopal latinoamericana de Puebla.

Tengamos fe en el Pueblo de Dios guiado por sus auténticos pastores, tengamos fe en la Iglesia de Cristo tal como El mismo la instituyó, no minemos la fe en la unidad esencial de la Iglesia.

Si Medellín no fue un "Anti-Río de Janeiro" ¿por qué Puebla ha de ser un "Anti-Medellín"?

Por fidelidad a Medellín miremos hacia el futuro.

J. Heberto Verduzco H., Pbro.

Tomado de **GUIA**, Marzo 12 de 1978

- S. S. Pablo VI convoca la III Conferencia General "en vista del mayor bien de la Iglesia en los países del Continente".
- Y para que los Obispos, unidos a la sede de Pedro, den un nuevo impulso a la evangelización en América Latina."



SACRA CONGREGATIO  
PRO EPISCOPIIS

PONTIFICIA COMMISSIO  
PRO AMERICA LATINA

Roma, 21 de marzo de 1978

N. 7690/CAL

Han sido manifestadas a esta Pontificia Comisión algunas dudas sobre aspectos peculiares en relación con la carta de convocación N. 7560/CAL del 12 de enero p. pdo. para la III Conferencia general del episcopado latinoamericano en Puebla.

1. Por lo que se refiere a la elección en el seno de cada conferencia episcopal de sus propios representantes, se hace constar que pueden ser candidatos solamente los miembros de la conferencia en ejercicio de sus funciones episcopales, excluyéndose por lo tanto los obispos retirados y los que aun no hayan tomado posesión de su cargo.

2. Cuanto a las fracciones restantes de los 5 ó 10 miembros respectivamente, la conferencia tiene derecho a elegir un miembro más si esa fracción llega a la mitad más uno (o sea 3 cuando se trata de 5, ó 6 cuando se trata de 10).

3. En cuanto a la presentación de candidatos sacerdotes (seculares) diáconos y laicos, las conferencias presentarán una terna correspondiente al CELAM en las reuniones regionales.

Me apresuro a comunicar esto a V.E.R. para que esa conferencia se atenga a las dilucidaciones aquí dadas.

4. Es ya conocido a V. E. el criterio sugerido a las federaciones nacionales de religiosos respecto a la presentación que harán de los candidatos para su selección en las reuniones regionales de obispos del próximo mes de junio.

Al participarle cuanto antecede reitero a V. E. R. el testimonio de mi sincero aprecio y mi cordial saludo

Cardenal Sebastián Baggio

*UN CONSEJO ECUMENICO DE COSTA RICA ha estado enviando a diferentes países, noticias carentes de fundamento en torno a la Conferencia de Puebla. Las publicaciones aparecen sin firma, sin dirección, etc.*

*Nos hemos dirigido al Presidente de la Conferencia Episcopal de Costa Rica, para obtener alguna información. Por el respeto que el Consejo Ecuménico nos merece, Boletín CELAM se permite publicar la carta que en respuesta a nuestra solicitud nos ha enviado Monseñor Arrieta Villalobos, con su debida autorización.*



PRESIDENTE  
SAN JOSE, COSTA RICA

CABLE: CECOR

Tilarán, Abril 20 de 1978

Estimado Monseñor:

En algunas publicaciones que he recibido, en las que se tratan asuntos concernientes a la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, he visto que se menciona un así llamado " Consejo Ecuménico de Costa Rica."

Por tratarse de nuestro país, en mi condición de Presidente de la Conferencia Episcopal, he hecho la correspondiente investigación con personas que serían las que mejor podrían conocer sobre su existencia y me han manifestado haber oído hablar también sobre dicho centro, haber indagado sobre sus integrantes, dirección, etc. sin haberlo podido localizar por ninguna parte.

Se trata, según esas personas, y es también mi opinión personal, de un organismo fantasma tras el cual alguien se escuda para expresar opiniones personales sobre Puebla, a las que pretende dar más fuerza, presentándolas como de un grupo ecuménico representativo.

Reciba, Señor Obispo, el saludo fraterno y cordial de Su Atento y S. S.,

*Roman Arrieta Villalobos*

Mons. ROMAN ARRIETA VILLALOBOS  
Presidente de la Conferencia Episcopal de C. Rica

Sr. Obispo Alfonso López Trujillo  
Secretario General del CELAM  
Apto. Aéreo 5278  
Bogotá. Colombia

# RECORTES de PRENSA

4-B EL ESPECTADOR  
VIERNES  
MAYO 5 DE 1978

La Conferencia de Obispos

## El "Celam" Explica Documento de Consulta

La oficina de Prensa del CELAM, cuyo orientador es el padre Guillermo Agudelo Giraldo, ha dado a conocer la siguiente declaración:

1ª La Iglesia Católica de América Latina representada por obispos de todos los países del Continente, se reunirá en Puebla (México) en octubre del presente año para estudiar la manera como está presentando hoy el mensaje de Cristo y la manera como lo deberá presentar en el futuro.

2ª La reunión se denomina III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. La primera se celebró en Río de Janeiro en 1955. En ella nació el CELAM. La segunda, realizada en Medellín en 1968, estudió: "La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio" y ha dinamizado profundamente la vida eclesial durante los últimos años.

3ª El Papa Paulo VI confió al Consejo Episcopal Latinoamericano, CELAM, organismo de contacto, reflexión, colaboración y servicio de las Conferencias Episcopales de América Latina, su preparación.

4ª Para iniciar esta preparación, el CELAM realizó en el mes de julio de 1977 reuniones en las 4 regiones del Continente: Antillas; Centro América y México; países bolivianos y países del Cono Sur, a las que asistieron los presidentes y secretarios generales de las conferencias episcopales; los delegados al CELAM; los

miembros de la CAL y los directivos del CELAM de la región; el ordinario del lugar en que se celebró la reunión y el nuncio del país. En total, cerca de un centenar de obispos. En estas reuniones propusieron los temas que debían tratarse con especial interés. Con todos los aportes ofrecidos, un equipo de expertos y 4 obispos elegidos de las distintas zonas, elaboraron el proyecto de documento de consulta que fue estudiado y aprobado por los directivos del CELAM en la reunión de coordinación de noviembre de 1977 y distribuido en el mes de diciembre siguiente.

5ª Se han publicado informaciones según las cuales las conferencias episcopales de Brasil, Chile, Panamá, El Salvador y Perú habrían rechazado tal documento de consulta. Es preciso advertir que dichas informaciones carecen en absoluto de veracidad, por las razones siguientes:

a) El documento de consulta procura recoger y sistematizar los aportes brindados en las reuniones regionales;

b) El documento de consulta, como lo advierte el señor cardenal Aloisio Lorscheider, presidente del CELAM y presidente de la Conferencia Episcopal del Brasil, en la presentación del mismo, es un instrumento destinado a suscitar la reflexión y la amplia consulta en todos los sec-

tores de la Iglesia, dejando camino abierto a la creatividad y originalidad con toda libertad. Se ha ofrecido para recoger los aportes que oficialmente presentarán los obispos.

c) Las asambleas de las conferencias episcopales están programadas para los meses de abril y mayo. Hasta la fecha, ninguna conferencia ha emitido un pronunciamiento oficial sobre el texto mencionado.

d) Durante el próximo mes de junio, en una segunda etapa de reuniones regionales, se congregarán de nuevo más de un centenar de obispos estudiarán los distintos aportes y ofrecerán recomendaciones para preparar el documento de trabajo. Este documento de trabajo no será el texto, ni siquiera provisorio, de las conclusiones o recomendaciones de la Conferencia de Puebla. Será una ayuda para el fructuoso trabajo de la asamblea.

6ª Actualmente, millares de personas, obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas y laicos, estudian en América Latina el material suministrado por el CELAM en el documento de consulta. El CELAM expresa su beneplácito ante el interés demostrado por los católicos del Continente para contribuir con sus aportes a la reflexión y búsqueda en que está emprendida la Iglesia de América Latina.

En esta Sección publicamos hoy las Declaraciones que la Secretaría General del Celam ha entregado a la Prensa Internacional para aclarar el estado en que se desarrolla el proceso de preparación de la III Conferencia General, y sobre la posible alocución del Sumo Pontífice en la inauguración de la Conferencia, Vía Satélite.

### Habrá Transmisión Vía Satélite sobre Conferencia de Obispos

El secretario general del Consejo Episcopal Latinoamericano, CELAM, monseñor Alfonso López Trujillo, ha informado a los medios de comunicación social que: "Dentro de los proyectos para la realización de la III conferencia General del Episcopado Latinoamericano que tendrá lugar en Puebla en el mes de octubre del presente año, además de los contactos con las diversas agencias de noticias y otros medios de comunicación, se estudia la posibilidad de transmitir a todos los países de América Latina, por televisión, la inauguración el 12 de octubre, en la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, en la ciudad de México.

#### Vía Satélite

Se adelantan gestiones con las pontificias comisiones para América Latina y para las comunicaciones sociales, encaminadas a obtener, si el Santo Padre lo estima conveniente, que su mensaje de apertura, como suele hacerse en eventos de esta naturaleza, pueda transmitirse vía satélite a todos los países de América Latina. El director de la Red Latinoamericana de la Fe, Padre Roberto M. Berg, colabora con la oficina de información y prensa del CELAM para asegurar los aspectos técnicos, ya que esta organización lleva desde hace años la palabra y la imagen del Santo Padre a nuestro continente.

#### Gran Estímulo

Para la conferencia de Medellín el Papa Pablo VI hizo su alocución inaugural en la Catedral de Bogotá y se refirió, en un desarrollo integral, al tema de la misma: "La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio". Ahora, en la conferencia de Puebla, su palabra de Pastor Universal será in-

dudablemente un estímulo para la tarea evangelizadora de la Iglesia, asumida en la forma integral que ofrece, en la exhortación apostólica "Evangelii Nuntiandi".

#### Plegaria

"El Sumo Pontífice en la plegaria que redactó y que se distribuye en toda América Latina, invita a orar con el fin de que el Señor ilumine a nuestros pastores para que, unidos a la Sede de Pedro, den un nuevo impulso a la evangelización en nuestro continente latinoamericano", dijo monseñor Alfonso López.

Agregó el prelado: "Se registra en toda América Latina grande interés por la conferencia de Puebla, importantísimo acontecimiento de la Iglesia latinoamericana en este siglo, al borde de los 500 años de evangelización y en los umbrales de la culminación del segundo milenio. La conferencia de Puebla dará las grandes orientaciones para lograr la presencia pastoral de la Iglesia, en coherencia con Medellín, y atendiendo a la novedad de los problemas y retos actuales".

"El Espíritu Santo, presente en las jornadas de Medellín, en el trabajo de sus pastores, lo estará también en la conferencia de Puebla y hará que este nuevo encuentro eclesial sea evangélicamente avanzado y novedoso".

La Conferencia Episcopal del Brasil compuesta por cerca de 350 obispos, se reúne actualmente en Itaiaci cerca de la ciudad de Sao Paulo, para estudiar el documento de consulta de la III Conferencia General. El cardenal Aloisio Lorscheider, presidente de la conferencia de los obispos de Brasil y presidente del CELAM, ha inaugurado las sesiones de las cuales se esperan valiosos aportes para la elaboración del documento de trabajo.

## ENTREVISTA CON EL P. JOSE TRINIDAD MEDEL PRESIDENTE DE LA OSLAM

Qué nos puede informar acerca de la Reunión que las Directivas de OSLAM han tenido en estos días en el CELAM?

En primer lugar agradezco al Secretariado General la fraternal acogida para realizar nuestra reunión.

Nos hemos reunido especialmente para hacer una evaluación de nuestro trabajo en el año que llevamos después de la Asamblea de OSLAM de México. Las principales realizaciones han sido: el Curso para Formadores de Seminarios para las 6 naciones de América Central. La ocasión de la Organización de Seminarios de Chile, el impulso que se ha dado a los Formadores del Seminario del Brasil para que también hagan su Organización de Seminarios.

Nos reunimos también para proclamar más servicios a los Formadores de los Seminarios de América Latina entre los cuales se destacó el proyecto de un curso de 4 meses de duración que, de ser aprobado por el DEVYM ofreceremos a todos los Señores Obispos de América Latina para dar una seria y completa actualización a los Formadores.

A Ud. como Presidente de OSLAM le ha sido enviado el Documento de consulta preparatorio de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Cuáles son sus impresiones?

El Documento de consulta preparatorio a la III Conferencia me pareció que es muy apto para suscitar la reflexión y así todos podamos dar un aporte para que nuestros Pastores nos puedan trazar en Puebla grandes líneas y eficaces planes

## RUEDA DE PRENSA DE MONS. ALFONSO LOPEZ TRUJILLO

### A LA REVISTA "YA" DE MADRID

Qué relación existe entre la Conferencia que tendrá lugar en Puebla y la que en 1968 se realizó en Medellín?

Habrá seguramente muchos rasgos comunes. La Conferencia de Medellín será un gran fundamento para la próxima Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Su espíritu y el conjunto de sus orientaciones animará los trabajos Pero, justamente es el espíritu de Medellín el que nos lleva a analizar con mente abierta y clara responsabilidad los nuevos problemas, en torno de un tema específico, como es el de la Evangelización. Cada Conferencia tiene sus características, según

para llevar el Evangelio a nuestros países Latinoamericanos. Creo también que este Documento no quiere prescindir de ninguna manera, ni de las orientaciones del Magisterio Universal de la Iglesia ni tampoco del Magisterio de nuestros Obispos Latinoamericanos. Especialmente queda claro que lo que hace 10 años de Medellín, nos enseñaron nuestros Pastores sigue siendo una luz que debe impulsarnos para llevar a Cristo a todas las realidades de nuestro Continente.

Es usted Padre Espiritual del Seminario de Puebla y Miembro del Presbiterio de Puebla, en donde se tendrá la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Qué ambiente encuentra con relación a este acontecimiento que estamos preparando?

En Puebla, tanto su Pastor como el Presbiterio y los fieles están satisfechos porque el Papa haya elegido a Puebla como sede de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Todos preguntan cuáles son los compromisos concretos porque quieren colaborar proporcionándoles a los Excelentísimos Pastores un ambiente adecuado para la realización de este acontecimiento tan significativo para la Iglesia.

Especialmente en el Seminario esperamos las indicaciones pertinentes para ponernos a trabajar. El Equipo Formador ya tiene la encomienda de ayudar a los Directivos del CELAM en todo lo que sea necesario.

La gran misión que el 12 de Febrero al 12 de Marzo se está llevando a cabo en la ciudad de Puebla será una preparación espiritual maravillosa para ayudar, con la oración y la acogida fraternal a todos los Asambleístas.

los tiempos y las situaciones. La Conferencia de Puebla se llevará a cabo después de las ricas experiencias de los Sínodos Episcopales, y con el franco progreso pastoral de una mejor constitución de las Conferencias Episcopales. Los tiempos son más maduros y la preparación, por tanto, más cuidadosa.

En algunas publicaciones se ha manifestado el temor de que la Conferencia de Puebla represente un paso hacia atrás, respecto de Medellín.

Desde el primer día del anuncio, algunos círculos bastante caracterizados lanzaron semejan-

te rumor. Y son también publicaciones cuya ubicación ideológica nadie ignora, las que se han encargado de mantener, sobre todo fuera de América Latina, tal atmósfera. Es muy distinta la apreciación de nuestros Episcopados quienes preparan con entusiasmo su participación. Ninguna de estas publicaciones podrá dar un dato concreto o formular una reserva realmente fundada. Sería de verdad ridículo pensar que el CELAM de alguna manera quisiera olvidar la Conferencia de Medellín o nuestros Episcopados tuvieran la intención de enterrarlo.

*No hay Obispos que han manifestado esa preocupación?*

En América Latina hay cerca de 850 Obispos. En las numerosas reuniones que se han hecho ninguno ha lanzado al CELAM tal crítica. El CELAM no es una persona o un grupo sino un amplio Equipo. Y ni las personas individualmente ni el Equipo han imaginado jamás hacer contraposiciones. Puede ser, lo ignoro, que algún Obispo haya dado declaraciones. Habría que ver en tal caso con cuál autoridad habla: si en nombre de su Conferencia, o si personalmente, por otros motivos, no comparte determinadas líneas. Entre un número de Obispos tan grande puede haber algunas opiniones diferentes. Eso está bien. Ahora, sin embargo, no se trata de decir las cosas en el aire, sino de referirse a algo muy concreto, como el del Documento de Consulta que está siendo estudiado por las Conferencias Episcopales. Ya el problema no es de imaginación sino de aportes concretos, que, por otra parte, serán de público conocimiento, como lo es el mismo Documento de Consulta, no sujeto, por la misma naturaleza de las cosas, a ningún tipo de secreto. La Conferencia se está preparando a la luz del día y por personas responsables.

*Ha sido Medellín profundizado y aplicado en América Latina?*

Se han hecho ensayos sistemáticos de profundización. Uno de ellos ha sido el esfuerzo del CELAM en el libro "Medellín: Reflexiones en el CELAM", editado por la BAC. Recoge toda una reflexión de años, con la contribución de todas las Comisiones Episcopales del CELAM. Es un instrumento de gran valor. Hasta el momento no hemos visto en parte alguna una recensión negativa. Estará en las manos de todos los Obispos. Quien conozca el Plan de Cuatro Años del CELAM - y está en las manos de las fuerzas vivas de la Iglesia en América Latina - sabe cómo Medellín está asumido en todas sus tareas. Más de cincuenta Encuentros, Reuniones y Seminarios por año, a nivel Latinoamericano, puede ser la mejor certificación. No se puede dudar acerca del interés con el cual Medellín ha sido traducido en la Pastoral.

*Pero se habla de problemas de interpretaciones.*

Y los hay! Hay formas de lecturas de Medellín que no corresponden a lo que los Obispos, con

hondo sentimiento pastoral, señalaron. No se pueden armonizar ni en el espíritu, ni con los textos. Un aporte clarificador fue necesario hacerlo por quienes fueron los Presidentes y el Secretario General de la Conferencia de Medellín. Todos conocen sus artículos e Indicaciones para preservar a la Iglesia de alteraciones. No se puede ni minimizar a Medellín, reduciéndolo a generalidades o recortándolo, ni hacer de él una exégesis como si fuera una llamada a formas de revolución reñidas con el mensaje Evangélico

*Cuáles serán los principales temas de la III Conferencia?*

La última determinación se tendrá una vez se conozca lo que los Episcopados respondan a las Consultas que están en pleno proceso. La Evangelización, integralmente concebida, permite una visión completa de la vida de la Iglesia en América Latina. De acuerdo con el Documento de Consulta se podría decir que no hay problema de envergadura que no sea enfocado, dentro de la órbita de la Evangelización. Así, en la Primera Parte, la del Diagnóstico, se repasan las dimensiones sociales, económicas, políticas, todo dentro de una dinámica histórica que permita una mejor comprensión de nuestras circunstancias y una mejor ubicación frente al futuro. En la Segunda Parte, de reflexión teológica, se recuerdan las bases insustituibles para una concepción eclesiológica y cristológica que, en fuerte vinculación, aseguran las bases para una evangelización consecuente. La Tercera Parte, se refiere, en toda su variedad, a los aspectos propiamente pastorales.

*Se le dará entonces cabida a los problemas sociales, económicos y políticos?*

En ningún momento se ha dicho que la III Conferencia deba estar ajena a la realidad. En la realidad se encarna la Evangelización. Otra cosa es la orientación y el enfoque que se le da a la reflexión sobre la realidad. Ciertamente no será el mismo que en un foro internacional, por respetable que sea, como la ONU y otras entidades, sino con una definida preocupación pastoral.

*Y cuáles son los problemas principales previsible en estos campos?*

Habrá que examinar la diversidad de las circunstancias según las regiones, los países. Y será necesario, en todo caso, recoger rasgos comunes. Preocupa enormemente, no obstante los avances en algunas vertientes, la situación de pobreza de vastos sectores. No hay armonía entre la "modernización" real en buena parte de los países y la situación de rezago o de retroceso de los sectores marginados. Una activa preocupación por los pobres ha de estar presente. En cuanto a problemas políticos, nos hay de diversa naturaleza. Se examinan los retos de las ideologías con seriedad. Y en

todos los casos se aboga por el respeto de la persona humana, como imagen de Dios, y por la libertad pastoral de la Iglesia. Son criterios claves.

*Existe alguna relación entre la III Conferencia y la Iglesia Española?*

Naturalmente! No olvidamos nuestros orígenes. La gesta impresionante de los misioneros no se ha olvidado. Esto hace parte de nuestro patrimonio común. A veces se tropieza uno con desfiguraciones de la historia que crean complejos e inútiles frustraciones. Una cosa es corregir los errores, que por explicable limitaciones, haya habido. Y otra, muy diferente, es mirar y concebir la Iglesia a través de una "Leyenda negra", como si la manera para mostrarse actualizado fuera la censura sistemática y desmesurada contra quienes nos precedieron en la siembra evangélica. Preocupa que se traslade a la historia la parcialización del análisis marxista. En tal caso tienen la palabra los historiadores.

Con la Iglesia española, lo mismo que con la Portuguesa, hay muy fraternas relaciones. Personalmente he tenido el honor de participar en dos Jornadas Misionales de Burgos y de captar el espíritu generoso del católico español. También en una Semana, muy interesante, de Reflexión Teológica en León. Hace ya varios años el Señor Cardenal Silva Henríquez, Arzobispo de Santiago de Chile y yo, fuimos invitados a unos ricos diálogos en Toledo. Esos aportes han sido publicados. Hay una presencia estimulante de muchos misioneros y mi-

## ENTREVISTA A MONSEÑOR FRANCISCO DE BORJA VALENZUELA

SAN FELIPE EN PUEBLA

Hoy - al igual que toda la Iglesia chilena - San Felipe está participando del proceso de preparación de la III Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM) que tendrá lugar en Octubre en Puebla, México:

*"Ya se han leído los documentos en cada decanato, y en Semana Santa éstos serán estudiados por la diócesis entera".*

Los documentos de reflexión preparatorios están siendo estudiados por las comunidades cristianas de todo el país. Todos los aportes que ellas entreguen alimentarán las ponencias que serán debatidas en Puebla.

Esta III Conferencia tendrá lugar diez años después de Medellín. El Presidente de la Conferencia Episcopal de Chile señala la importancia de Medellín: "Ha sido trascendental - dice - Tradujo en forma admirable el espíritu del Concilio Vaticano. Clarificó la misión apostólica de la Iglesia".

sioneras en América Latina, que se han incrustado plenamente en nuestras Iglesias. Los aisladísimos casos de radicalización no deben hacer perder el imponente servicio en su conjunto.

Yo diría que lo principal hoy es mantener, incluso dentro de las incomprensiones, una fidelidad a la Iglesia profunda que no nos deje perder nuestra identidad católica. Allí estará la raíz de nuestra confianza en el futuro.

El Presidente del Organismo correspondiente de ayuda a América Latina, de la Conferencia Española, ha sido invitado formalmente a la III Conferencia.

*Qué podría decir en cuanto al aspecto teológico en América Latina?*

Se trabaja bastante y con seriedad. Es inmensamente positivo el ambiente en los Seminarios y Facultades de Teología. Hay una literatura abundante. Lástima que lo mejor de ella no tenga mucha acogida en ciertas casas Editoriales Españolas. Algunos imaginan que lo que algunas lanzan a la circulación es lo más representativo de nuestra producción y creen entonces que la confusión teológica es lo generalizado. Otros parecen estimar que las elaboraciones se concentrarían en un sólo campo. Hay gran variedad. Y hay bastante diálogo entre las diversas tendencias. Es algo quizás poco conocido en Europa. Bastaría con leer el libro "La Iglesia en América Latina", del Equipo de Reflexión del CELAM.

La especial preocupación de Mons. Valenzuela por la Catequesis aflora en sus palabras: "el impulso que dió Medellín a la Catequesis es muy grande. El impulso que le ha dado a la justicia, a este sentido de que la Iglesia tiene que ser paladín de la justicia, es también muy importante".

MEDELLIN ES UNA ACCION DEL SEÑOR

Pero Medellín ha recibido también duros ataques. A ellos les sale al paso Mons. Francisco de Borja.

*"Yo preguntaría ¿de dónde vienen los ataques? Hay algunos que se han aprovechado de Medellín para distorsionar la doctrina de la Iglesia. Muchos se aprovechan también de ese distorsionamiento que se ha hecho de Medellín, para atacarlo. Ni unos ni otros conocen todo el espíritu de Medellín. Creo que hay mala voluntad de los dos lados. Pero que Medellín es una acción del espíritu del Señor, no hay duda alguna".*



a

Los Miembros de la Conferencia Episcopal

Asunto: — Preparación de la III Conferencia del Episcopado Latinoamericano. - Observaciones acerca del Documento de Consulta (o Documento Preparatorio - DP), enviado por el CELAM a las Conferencias Episcopales de América Latina.

Eminencia, Excelencias:

La significación que ha de tener la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano por celebrarse en Puebla en el próximo mes de Octubre, se desprende de las múltiples y diversas reacciones que ha provocado la publicación del Documento de Consulta enviado por el CELAM a las Conferencias Episcopales del continente.

En nuestro medio la revista PAGINAS, No. 14, de Febrero del presente año, se ocupa de ese tema en un artículo titulado "En torno al Documento preparatorio a Puebla", cuyo contenido había sido ya expuesto anteriormente a los participantes del curso de verano organizado por el Departamento de Teología de la Universidad Católica en el Colegio Sophianum, en el pasado mes de Febrero.

No dudamos que las opiniones vertidas en dicho artículo quieren ser un aporte sincero y objetivo a un evento que ha de marcar hondamente la vida de toda la Iglesia en América Latina. Sin embargo, en aras de la verdad y para contrarrestar el impacto negativo que el artículo ha producido en muchos lectores, debemos hacer, — y lo hacemos fuera de toda intención polémica —, las siguientes aclaraciones:

1. El Documento de Consulta no es, como lo afirma PAGINAS desde el principio y lo vuelve a repetir insistentemente a lo largo del artículo, la obra de un grupo de expertos. Es el resultado del trabajo de unos 80 Obispos de todo el continente. La colaboración de los expertos se limitó en hacer la redacción final de un material previamente elaborado y sistematizado. Además, 4 Obispos, representantes de las 4 Regiones del continente (Países Bolivarianos, Cono Sur, Centroamérica, México y Panamá, Antillas), acompañaron a los expertos en esta última fase del trabajo.

Todo el proceso de la preparación queda ampliamente explicado por el Señor Cardenal Aloisio Lorscheider, Presidente del CELAM, en las páginas de presentación del DP. A quien haya leído esta introducción, le resulta imposible atribuir la elaboración del DP a unos cuantos expertos.

2. El autor del artículo reconoce que muchos de los temas que hoy se agitan en ambientes eclesiales de América Latina están de algún modo presentes en el DP, pero al mismo tiempo cuestiona la forma como se enfocan dichos temas, insinuando la existencia de segundas intenciones, en particular el propósito de rechazar sutilmente Medellín. La crítica se vuelve así un verdadero proceso de intenciones basado en interpretaciones subje-

tivas. La insinuación podría en cierto modo legitimarse si el DP fuera el producto de un reducido grupo de expertos de muy definida mentalidad o ideología, pero resulta notoriamente injusta por tratarse de un texto en cuya elaboración participaron unos 80 Obispos escogidos por el cargo que desempeñan en sus respectivas Conferencias, no por sus tendencias u orientaciones doctrinales.

3. El DP no es el Evangelio, ni pretende serlo, sino sencillamente "un material para suscitar la reflexión en toda libertad, creatividad y originalidad" (DP,3). Se nos invita a formular nuestras observaciones y sugerencias en la forma más abierta y amplia (DP, 43-46). No se pone limitación alguna a nuestra colaboración. Se nos pide nuestros aportes tanto en la descripción de la situación real de nuestro continente y de la Iglesia en el continente, como en la Reflexión Teológica sobre la misma y finalmente en la proyección de Acción Pastoral que ha de derivarse de ambas.

El DP no es más que una invitación a la reflexión y a la crítica constructiva.

4. Teniendo en cuenta las imperfecciones y lagunas del DP, debemos estar todos muy conscientes que una crítica destructiva del mismo no sirve a los intereses de la Iglesia en América Latina y del pueblo latinoamericano. Debemos procurar que el artículo de PAGINAS y la exposición sobre el DP a los participantes del curso de verano del Sophianum, no inhiban la colaboración del clero, de los religiosos y laicos en la preparación de nuestro aporte a la elaboración del Documento de Trabajo para Puebla. Una actitud negativa significaría una incalculable responsabilidad ante la Iglesia y ante el pueblo latinoamericano que tiene los ojos puestos en Puebla con una inmensa esperanza, la que no tenemos el derecho de defraudar.

Muy fraternalmente en Cristo,

LUCIANO M. METZINGER

Secretario General del Episcopado Peruano.

Viene pág. 15

Medellín es la interpretación latinoamericana del Concilio, incorporando activamente al laico a la vida de la Iglesia: "en este sentido, Medellín fue providencial", enfatiza.

Pero se quieren diferencias entre Medellín y Puebla. Diez años atrás, casi no hubo consulta a las bases de la Iglesia.

"Ahora queremos que todos participen y que venga toda la riqueza de la Iglesia canalizada a través de los documentos y de sus pastores".

Los Obispos están trabajando desde el año pasado en las diferentes Conferencias Regionales. Chile estudiará los aportes de las bases en abril próximo. La misma operativa que debe estar ocurriendo en todos los países Latinoamericanos - y para que luego todo sea estudiado en las 4 regiones en que está dividido el CELAM - permitirá elaborar el documento con el que se trabajará en Puebla.

"Creo que Puebla significará que el laico adquiere su exacta dimensión en la Iglesia", dice don Francisco de Borja. "Cada uno tiene su papel

en la Iglesia. Ni yo puedo mirar en menos al laico ni el laico me puede mirar en menos a mí. Ninguno puede invadir el campo del otro. Yo tengo que seguir siendo, por voluntad del Señor, el maestro en la Iglesia. Para eso Dios me llamó y me constituyó Obispo".

Y los laicos habrán participado del proceso de Puebla, y lo sentirán propio.

También los Obispos llegarán a la experiencia de Puebla más preparados que a Medellín: "Tenemos conocimiento del documento de trabajo desde su inicio. Y nos conoceremos más entre nosotros. Hoy tengo amigos obispos en toda América Latina".

En estos diez últimos años desde Medellín a Puebla, la Iglesia se ha ido estructurando en América Latina con una búsqueda de coherencia, de las comunidades de base hasta las cúpulas episcopales.

"Ya no se oye hablar del episcopado de Argentina, o Chile, o Colombia", dice don Francisco de Borja, con una sonrisa. "Hoy somos el Episcopado latinoamericano."

Roma, 12 de marzo de 1978

Con carta No. 7560/CAL del 12 de enero p. pdo. convocaba "de mandato Summi Pontificis" a V.E.R. como presidente de esa conferencia episcopal para participar en la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y le notificaba las normas para la elección de los representantes de esa misma conferencia episcopal y para la propuesta de personas no obispos, oportunamente señalándolas al CELAM.

Cumplo ahora con el deber de darle a conocer que, con la aprobación del Santo Padre quien ha adherido así a las indicaciones hechas por los obispos que participaron en las primeras reuniones regionales preparatorias del gran acontecimiento eclesial, los religiosos serán representados en la Conferencia de Puebla, además que por la presidencia y secretario general de la CLAR, por cuatro personas (religiosos o religiosas) por cada región (Países bolivarianos; Cono sur; Centro América y México; Antillas mayores y menores). Estas serán escogidas entre los candidatos que las federaciones nacionales de religiosos propondrán a sus respectivas conferencias episcopales.

Ruego a V. E. que tenga a bien invitar a la federación de religiosos en ese país que le señale dos candidatos de ahora al mes de mayo próximo a fin de poder llevar sus nombres a la consideración de las reuniones regionales episcopales programadas, como se sabe, para el mes de junio (12-14 Países bolivarianos, en Bogotá; 18-20 Cono Sur, en Río de Janeiro; 22-24 Centro América y México, en Ciudad de México y 26-28 Antillas mayores y menores, en Puerto Rico).

La respectiva federación de religiosos al proponer sus candidatos no podrá menos que tener en cuenta la específica competencia de los mismos en el tema de la Conferencia general (La Evangelización en el presente y en el futuro de América Latina) y adjuntar sobre ellos todo dato útil que oriente la adecuada selección sucesiva.

Agradeciéndole estos nuevos servicios, me es grata la oportunidad para reiterar a V.E.R. mi sincera estima y fraternal saludo.

J. SEBASTIANO BAGGIO  
Presidente.

*El Padre Boaventura Kloppenburg, ofm, pronunció las siguientes palabras con motivo de la apertura del curso de 1978 en el Instituto Teológico-Pastoral del CELAM.*

*Sea la oportunidad de destacar la encomiable labor que para bien de la formación pastoral del clero de América Latina, realiza el Instituto del CELAM. En estos cuatro años cerca de 400 sacerdotes se han beneficiado de los diversos cursos de especialización que allí se dictan en las siguientes áreas:*

*Espiritualidad, Catequesis, Pastoral Social, Pastoral de la Comunicación, Servicio Especial de Actualización.*

Es para el equipo directivo del Instituto, y ciertamente también para la Presidencia del CELAM, aquí presente en la persona de los Cardenales Lorscheider y Landázuri, un motivo de alegría y de acción de gracias el poder inaugurar ahora el quinto Curso anual de este Instituto Teológico Pastoral para América Latina. Con estos sentimientos saludos a todos —unos cien, como en todos los otros años— que, venidos de 16 países del Continente, desean pasar nueve meses juntos en un ambiente de estudio sereno, de espiritualidad vivida y de fraternidad cristiana. Tengan todos la certeza de que son recibidos con los brazos y el corazón abiertos por esta Iglesia Particular de Medellín, aquí representada por el mismo Señor Arzobispo Mons. Tulio Botero Salazar, por esta Ciudad de la Eterna Primavera, por esta casa con todos los que en ella trabajan en espíritu de servicio, a fin de ayudarles, en lo que puedan, para que este extraordinario año lectivo sea verdaderamente de gran provecho para todos.

Vivimos en este año de 1978 en un contexto pastoral particularmente intenso. Ya desde el Concilio Vaticano II la Iglesia se puso en una tónica teológicamente pastoral, partiendo del principio de que la doctrina nos fue dada para ser vivida, para ser anunciada a los hombres, para demostrar su virtud salvadora en la realidad histórica concreta en la cual viven; que es preciso unir la actividad de la inteligencia a la de la voluntad, el pensamiento al trabajo, la verdad a la acción, la doctrina al apostolado, el magisterio al ministerio; que es necesario imitar la figura inefable, dulce y heroica del Buen Pastor, su tarea de maestro, de sacerdote y de conductor; que la ciencia de la Iglesia es enriquecida con poderes y carismas particulares para salvar a los hombres, esto es: conocerlos, acercarse a ellos, santificarlos, conducirlos, defenderlos y amarlos. Una teología conscientemente pastoral busca percibir las relaciones entre los valores eternos de la verdad revelada y su inserción en la realidad dinámica, hoy extremadamente cambiante, de la vida humana tal como es, continua y diversamente enmarcada en la historia presente, inquieta, conturbada y fecunda; busca percibir el aspecto relativo y experimental del ministerio de la salvación, cuya eficacia es condicionada por el estado

cultural, moral y social de los hombres que deben ser salvados; tiene miedo de las costumbres superadas, del cansancio que frena la marcha, de las formas incomprensibles, de las distancias neutralizantes, de las ignorancias presuntuosas e inconscientes de los nuevos fenómenos humanos. Una teología pastoral sabe que Cristo dijo: "Yo soy la verdad" y añadió: "Yo soy la vida" (Jn 14,6); sabe que el Divino Maestro declaró: "Vine para dar testimonio de la verdad" y a la vez anunció: "Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia" (Jn 10,10). El Evangelio es la revelación de verdades y es también la comunicación de vida, de la vida misma divino-humana de Jesucristo.

Pero, decía que en este año estamos en un contexto pastoral particularmente intenso. No solamente nos recordamos todavía de la preciosa Exhortación Apostólica "Evangelii Nuntiandi", de fines de 1975: tenemos recuerdos más vivos del Sínodo de los Obispos sobre la Catequesis en octubre del año pasado, con la promesa para este año, de otra grande Exhortación apostólica sobre la Catequesis. Sin embargo, lo que más caracterizará el aspecto pastoral de este año será lo que ya llamamos simplemente de "Puebla", o sea la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Ojalá el "documento de consulta", de preparación para Puebla, esté en las manos de cada uno de nuestros estudiantes y profesores, como una invitación a buscar y encontrar los caminos para la evangelización en el presente y en el futuro de América Latina. Ojalá pueda este Instituto Teológico Pastoral dar también su contribución específica para el importante encuentro episcopal.

Nuestro Instituto presenta en este año algunas novedades:

1. a) Hubo una determinación más precisa de sus cuatro objetivos:
  - la preparación de formadores de agentes de pastoral;
  - la formación de personal especializado;
  - la adaptación a la realidad pastoral latinoamericana de quienes, venidos de otros Continentes, desean realizar trabajos especializados en este;

el estudio, la investigación, la docencia y la documentación en las áreas suscitadas por la problemática de la Iglesia en América Latina.

- b) Hubo una formulación más clara de sus seis criterios:
- Partir del análisis de nuestra realidad en sus diversos aspectos;
  - guiarnos por la luz del Evangelio, según las orientaciones de la Iglesia y respetando el pluralismo admitido por el Magisterio;
  - Subrayar hoy las circunstancias socio-económicas, políticas y culturales del Continente, siempre orientados por una única conciencia cristiana y eclesial;
  - interpretar el conflicto social y en especial la visión cristiana integral de liberación siguiendo las exhortaciones de "Evangelii Nuntiandi";
  - evitar toda forma de radicalización o de evitismos;
  - criar un ambiente de mutua colaboración.
- c) Hubo mayor claridad en cuanto a la unidad del Curso respetando tres etapas:
- tomar conciencia de la problemática y aspiraciones latinoamericanas, como reto a la Pastoral;
  - poder encontrar en ellas críticamente la Palabra de Dios que nos da la Iglesia;
  - estructurar las líneas básicas de un compromiso pastoral según las finalidades del Instituto.

2. Hubo también un pequeño cambio en el mismo título del Instituto: en vez de "Instituto Pastoral", se llamará Instituto *Teológico Pastoral*". Uno diría que es un pleonasmio. Pero a veces y en determinadas coyunturas ciertas redundancias de términos son legítimas y sintomáticas. Durante el último Sínodo de los Obispos muchos Padres, como también el mismo Papa, denunciaron la presencia, en la Iglesia de una actitud de pronunciada oposición a lo doctrinario, a lo teológico y al cuidado por lo que San Pablo llamaba de "sana doctrina" (cf. 1 Tm 1, 10; 6,3 2 Tm 1, 13, 4,3; Tt 1,9,13; 2,1.8). El documento de consulta, de preparación para Puebla, insiste en una feliz conjugación entre la ortodoxia y la ortopraxis, "que se iluminan y se refuerzan mutuamente" (n. 610). La "teología pastoral" o la "acción pastoral" o la "pastoral", simplemente, o la "praxis", si les gusta esta palabra, no debe hacer una especie de teología autónoma al lado de la teología científica. En su contenido la teología de la Pastoral (o la Catequesis) es y debe ser siempre idéntica a la teología de las Escuelas, en fidelidad al Evangelio, a la Iglesia y a su Magisterio. La Pastoral no puede ser una estrategia para evadirse del rigor ineludible de una teología seria. "El mejor remedio para una mala prác-

tica es una buena teoría" (J. Jungmann). Si queremos resolver de verdad un problema práctico, necesitamos primero de una buena teoría. Para que podamos resolver los problemas prácticos de la Iglesia, que son los de la acción pastoral, debemos tener antes una buena Eclesiología en la cabeza. La acción se corrompe cuando se desvía la reflexión. Por eso no hay Pastoral, si no hay Teología con reflexión profunda y fiel a sus fuentes. Es la razón por la cual somos un "Instituto Teológico Pastoral".

3. Otra novedad es la presencia, en este año y a lo largo de todo el año, de un Animador Espiritual. Siempre fue nuestro deseo que el mismo Director de la Sección de Espiritualidad fuese a la vez el Animador Espiritual del Instituto. Tengo la alegría de comunicarles que los Padres Carmelitas Descalzos de Colombia, durante el Capítulo Provincial celebrado en enero de este año, liberaron al Padre Francisco Javier Jaramillo para hacer parte del equipo directivo de este Instituto, será el nuevo Director de la Sección de Espiritualidad y nuestro Animador Espiritual. Es muy importante que la vida espiritual de nuestros estudiantes y también la del equipo directivo no sea puesta en entredicho. Incompleta sería la vida del Instituto si se dedicara exclusivamente al estudio, a las actividades académicas, de investigación o de actualización teológico-pastoral. Entre los criterios que rigen nuestro Instituto se indica en quinto lugar el fomento de "un ambiente de espiritualidad y de fraternidad, de animación en la caridad y de continua conversión". Es la delicada y, espero, feliz tarea del Padre Francisco Javier Jaramillo. Bienvenido sea!

4. Otra novedad de este año, por cierto menos académica y menos espiritual, pero también importante para nuestra convivencia y salud, está en las nuevas canchas para deportes, aquí al lado, en la nueva urbanización llamada "La Nubia". Agradecemos a la Tesorería General del CELAM el habernos posibilitado la realización de más este sueño de años.

Pero quizás el aspecto más excelente —ciertamente único en todo el Continente— de nuestra convivencia está en el hecho de que, durante nueve meses, unas cien personas, venidas de todas las regiones de América Latina, con un común interés pastoral, pero con los más variados tipos de experiencia personal en este campo, puedan encontrarse todos los días para enriquecerse y alentarse mutuamente.

¡Ojalá sea este el espíritu que anime a todos y nos transforme en sinceros amigos y jubilosos hermanos en Cristo!

Boaventura Kloppenburg, O.F.M.